D O S S I E R

psicomotricidad operativa

MYRTHA CHOKLER

Psicóloga y psicomotricista, fundadora de FUNDARI (Fundación de los Derechos de la Infancia).

La psicomotricidad es una disciplina científica que ha recorrido un largo camino de transformaciones, redefiniciones y ajustes conceptuales y técnicos a la luz de diferentes corrientes predominantes en un momento u otro del desarrollo de las ciencias humanas y particularmente médicas, psicológicas y pedagógicas.

Desde influencias atomistas y mecanicistas (cuerpo objeto, palanca de la acción del espíritu desencarnado, instrumento o envoltura del alma o del *yo*), psicológicas y psicoanalíticas (cuerpo fantaseado y fantasmático, pulsional, erógeno, cuerpo sujeto y sujetado, cuerpo actuante y actuado, cuerpo conocido y cognoscente, cuerpo de la relación, la cultura, la necesidad y el deseo), la *psicomotricidad operativa* se ha ido configurando en un desarrollo dialéctico, entre la fusión, la confusión, la discriminación, en unión y en lucha con otras disciplinas, otras prácticas y otras corrientes.

Al proponerse construir un cuerpo conceptual, teórico y técnico, la *psicomotricidad operativa* define e inviste un espacio —su campo específico—, una mirada —su método de análisis— y una identidad en su sistema de intervención.

Como disciplina científica, reconoce entonces que "toda actividad humana es esencialmente psicomotriz, producto de una génesis y de un desarrollo donde se articulan diferentes sistemas anatomo-fisiológicos, psicológicos, sociales e históricos de gran complejidad, que interactúan construyendo una trama singular que determina la particular manera de cada uno de ser, sentir, estar y operar en el mundo y con los otros".

Como disciplina científica, define su objeto de estudio, de conocimiento y de praxis como la interrelación dialéctica entre **cuerpo** (condición de existencia de la persona), **espacio del movimiento y la interacción**, **gesto**, **actitud** y **palabra**, cuya significación está en la base de la constitución, construcción y desarrollo de:

- la **identidad**, complejo proceso de devenir persona singular.

- la **comunicación**, desde el inicial "diálogo tónico", premisa del código corporal, postural proxémico, pluricanal, rítmico y cinético hasta las formas más sutiles del símbolo y la palabra.

- del **pensamiento** como dinámica del conocimiento y la representación

- de la **producción**, la **expresión** y la **creación** como acciones transformadoras del sujeto y de la realidad.

El niño, desde su protoinfancia, no puede ser sino su cuerpo.

Si el cuerpo en movimiento y desarrollo es el constructor de la persona y de su praxis, es entonces el **cuerpo-ser** que dice diciéndose, a partir del otro, por, para, con o contra el otro.

Si "desde" y "en" este lugar, el cuerpo, se construye la identidad, en este cuerpo nuestro, al mismo tiempo ser diciente, ser gesto, nuestro instrumento y

D O S S I E R

nuestro lugar como "el otro", como otro que sostiene, acompaña, limita, significa y da sentido, construye y apuntala la red, la hamaca, la envoltura, el espacio de tránsito y de juego, el código y el símbolo.

Por lo tanto, la **psicomotricidad operativa** se plantea como objetivo o finalidad:

• establecer dispositivos que operen en la práctica educativa, preventiva y terapéutica con encuadres y técnicas específicas centradas en el cuerpo, el espacio, el gesto, la creación y la interacción tendientes a garantizar las mejores condiciones para el desarrollo armónico e integrado de la persona de toda edad tanto en la salud como en la enfermedad.

• aportar al conjunto de disciplinas, ciencias y técnicas de la educación y de la salud una mirada original e integradora que significa, por un lado, estudiar el proceso, la génesis del cuerpo, el espacio, el movimiento, la actitud, el gesto y la significación desde el punto de vista evolutivo y dentro de un contexto social, cultural, histórico, cuya estructura y representación, expresadas en un orden simbólico, determinan las formas de ser, sentir, estar y operar en el mundo, de relacionarse con los otros, de aprender, integrarse, transgredir, enfermarse, producir y crear.

Dispositivos en un encuadre donde los cuerpos, los objetos, el espacio, el movimiento y el ritmo, las formas, las dimensiones reales y las distancias van dejando huellas, marcas, emociones, protorrepresentaciones e imágenes que, promovidas por la acción y por el juego, permiten la construcción y apropiación progresiva de sí, la emergencia fantasmática, el reconocimiento de la realidad y del otro, la metáfora, la decodificación de la inscripción psicosomática y el despliegue del discurso.

Abordaje comprometido, donde la dialéctica cerca–lejos, adentro–afuera, adelante–atrás, lo horizontal–lo vertical, piel–mirada va creando las condi-

ciones en las que el cuerpo carne, acontecimiento, dolor y proyecto deviene persona, ser, actos, historia y palabra.

Su método científico, el análisis dialéctico y su esquema teórico se nutren principalmente de los aportes de Henri Wallon, uno de los mayores creadores de la **psicología genética**, cuyos conceptos de acto motor, la relación entre tono muscular y emoción, entre tono y psiquismo, entre emoción y representación (por citar sólo algunos) fundamentan una buena parte de la actual medicina psicosomática.

Así también la **neuropsicología del desarrollo** de Julián de Ajuriaguerra, continuador de Wallon, la génesis de las posturas y los desplazamientos en la protoinfancia a partir de los descubrimientos de la

D O S S I E R

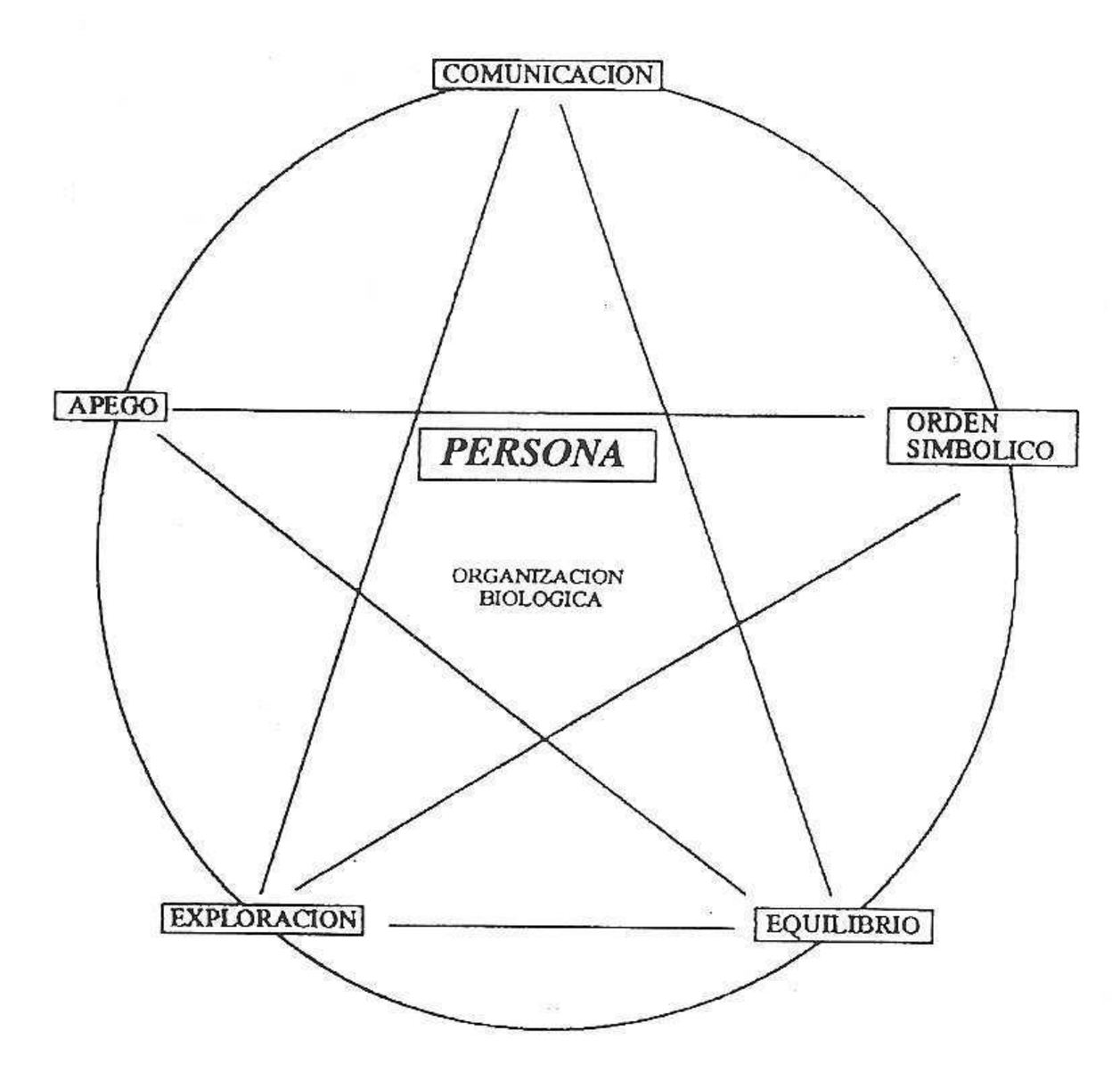
doctora Emmi Pikler, Paillard y Szanto, y los aportes del equipo del Instituto Loczy de Budapest a la comprensión de la infancia, sus condiciones y necesidades esenciales fundamentan la psicomotricidad. De la misma manera, las concepciones de J. Bowlby y los etólogos acerca de los comportamientos de apego, separación y comunicación; el esquema conceptual referencial y operativo (ECRO) de Enrique Pichon Rivière permitió entender la determinación de las condiciones concretas de existencia en el sujeto psicomotor.

Al mismo tiempo, las teorías de Piaget sobre la construcción del conocimiento y los aportes del psicoanálisis acerca de la estructura y los mecanismos del inconsciente, las actuales investigaciones postkleinianas y los trabajos de Anzieu sobre el *yo-piel* van apuntalando una concepción más profunda de la persona.

Con la originalidad de la práctica psicomotriz de Bernard Aucouturier, las prácticas clínicas de innumerables psicomotricistas, juntamente con los aportes de la antropología, la historia, la filosofía, la neurofisiología, la medicina, la economía y el arte en una convergencia epistemológica se ha ido articulando un sistema que denominamos **organizadores del desarrollo**, el cual se inscribe al mismo tiempo como concepción dialéctica neuropsicosocial del desarrollo y como estrategia de intervención.

Un organizador promueve, instituye, instaura, estructura o reforma objetos o fenómenos sometiendo sus partes a reglas de cantidad, calidad, orden, armonía, interdependencia y eficacia.

Los **organizadores del desarrollo** son sistemas de acción recíproca, en *feed-back*, interrelacionados dialécticamente, entre la persona y su medio que se estructuran genéticamente y se transforman a lo largo de la vida.



Desde la organización biológica inicial, genética y socialmente determinada, las formas singulares en que van operando estos organizadores tejen la trama de su historia y la persona que es y actúa aquí y ahora.

El **vínculo de apego**, sistema de interacciones primarias entre el niño y el adulto, constituye la trama de apuntalamientos externos del sujeto. Limitado en los desplazamientos y en la autonomía, el niño presenta desde el nacimiento un riquísimo repertorio de comportamientos que lo ligan al adulto que satisface sus necesidades y lo refleja en su mirada. Los avatares de esta interacción, la calidad de la gratificación o frustración predominante, de la envoltura y el sostén, asfixia o seguridad, apaciguamiento, temor o consuelo que le provean, su rigidez o flexibilidad construyen las matrices afectivas, relacionales y sociales.

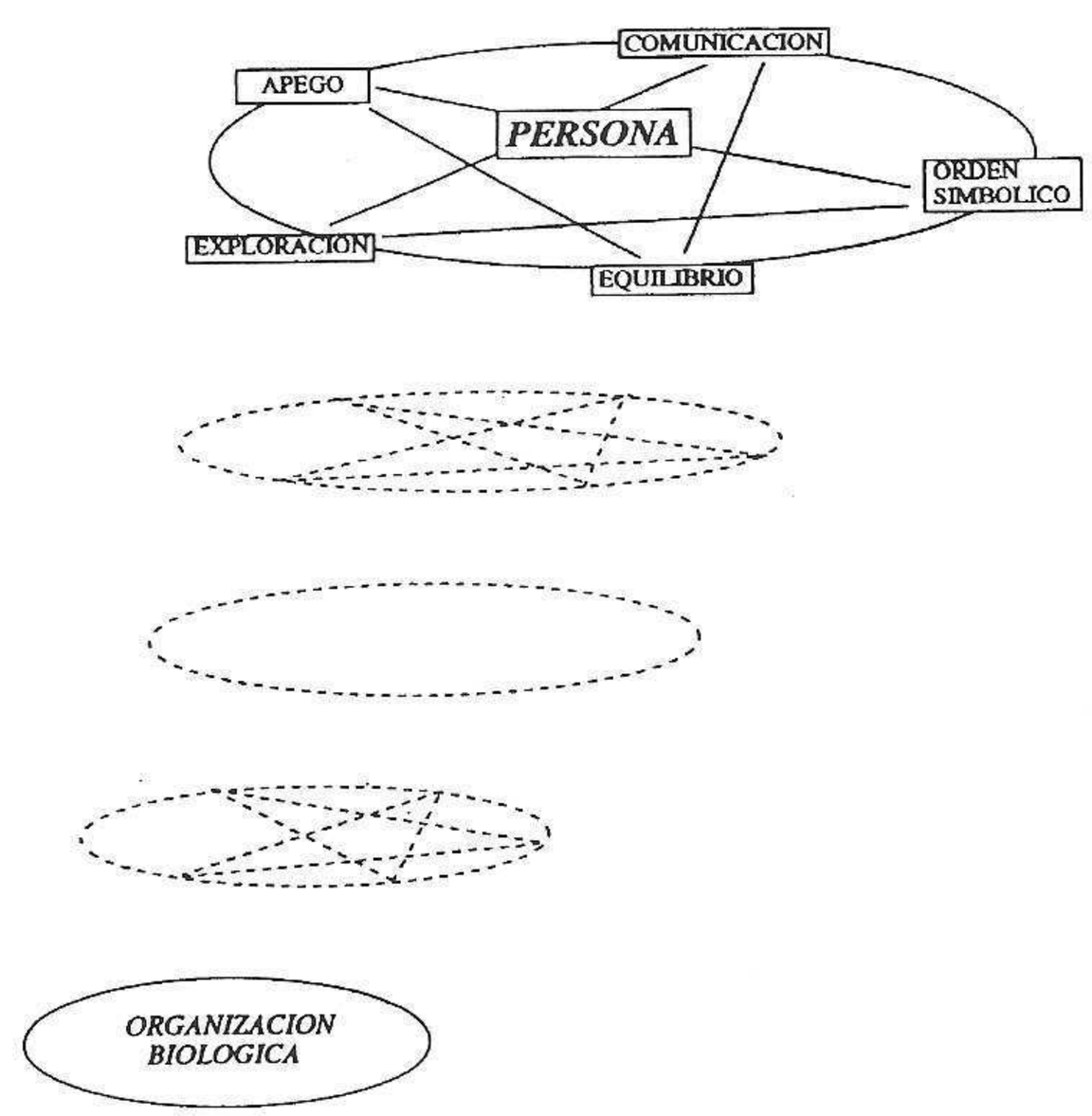
D O S S I E R

La **exploración y apropiación del mundo externo** emerge de la necesidad esencial de adaptación y del impulso epistémico permitiendo la internalización, reconstrucción y representación cada vez más acabada, compleja y simbólica de las formas y leyes de existencia y funcionamiento de las cosas. Las modalidades y estrategias individuales con las que se realiza esta interacción sujeto/mundo externo, influidas por un **orden simbólico**, multideterminan las matrices de aprendizaje.

La **comunicación** es el producto de las interacciones semantizadas que parten de las actitudes emocionales generando sistemas de señales recíprocamente significantes; desde el diálogo tónico-postural, proxémico, cinético, mirada, mímica y gesto se construye el camino de la expresión al código y al lenguaje.

El **equilibrio** y el **control progresivo del cuerpo** son construcciones en su origen genéticamente programadas para las funciones antigravitatorias. Relacionado con las posturas, los desplazamientos y las praxias, el sentimiento de equilibrio, tan íntimo e individual, con su posibilidad de autoconstrucción y autorregulación constituye el apoyo propioceptivo-vestibular, base del sentimiento de seguridad personal, de armonía y libertad, afirma la disponibilidad para el acto, su proyecto témporo-espacial, la eficacia de su concreción y la conexión psíquica sincrónica con el medio.

El **orden simbólico** está constituido por el conjunto de representaciones sociales, jurídicas, económicas y culturales que, inscritas en el psiquismo a través de las relaciones familiares e institucionales, operan eficazmente determinando la conducta y los roles individuales y grupales. Ejemplos son la carga significativa del nombre y el apellido, lo masculino y lo femenino, lo permitido y lo prohibido, la transgresión y el castigo, los orígenes, el lugar, la pertenencia, la propiedad y la exclusión, los mitos, las creencias y los valores.



Los **organizadores del desarrollo**, interactuando dialécticamente entre sí, presentan manifestaciones concretas en cada sujeto concreto, en su situación y contexto, en cada uno de los estadios y a lo largo de su vida. Su reconocimiento permite la elaboración de estrategias, tácticas y técnicas de sistemas dinámicos de apuntalamiento y sostén de los procesos de personalización, socialización y aprendizaje que Henri Wallon investigara exhaustivamente, al tiempo que proponía una pedagogía basada en la comprensión profunda del devenir del sujeto.

Bibliografía

■ Chokler, M. (1988). *La organización del desarrollo psicomotor.* Buenos Aires: Ediciones 5.